

Hacer que la migración funcione para mujeres y hombres en los mercados de trabajo rurales

Muchos hogares rurales pobres ven en la migración hacia zonas urbanas u otras áreas rurales, o al extranjero, una manera de escapar de la pobreza o de mejorar su calidad de vida. Los patrones migratorios varían de un continente a otro e incluso entre países de un mismo continente, y se transforman con el tiempo. Uno de los cambios más significativos del último medio siglo es la proporción de mujeres que migran: hoy constituyen la mitad de la población migrante internacional, y a menudo parten independientemente, siendo el principal sostén económico de sus familias¹. La migración, impulsada por fuerzas económicas, sociales y políticas, así como por nuevos desafíos (como la degradación ambiental, desastres naturales o los efectos del cambio climático), conlleva tanto beneficios como costos a los migrantes mismos, a sus familias y a sus comunidades de origen y de destino, dependiendo del perfil y género de la persona, y de las especificidades del mercado laboral.

¿LO SABÍA?

- En 2010, más de 214 millones de personas residían fuera de sus países de origen, frente a 190 millones en 2005. También aumentó la cantidad de países tanto de origen como de destino².
- No obstante, la mayor parte de los migrantes rurales del mundo en desarrollo se desplaza internamente, hacia zonas urbanas³. Durante los últimos 50 años, 800 millones de personas han migrado desde áreas rurales a urbanas, y la cifra sigue aumentando constantemente⁴. Por ejemplo, del total de migrantes en México entre 1995 y 2000, solamente entre 5 por ciento y 9 por ciento eran migrantes internacionales⁵.
- El perfil por sexo de la migración depende del contexto de cada país. Por ejemplo, los flujos migratorios hacia los Estados Unidos desde India o El Salvador son predominantemente masculinos, mientras que desde China, la República de Corea o República Dominicana emigran más mujeres⁶.
- Las mujeres constituyen alrededor del 50 por ciento del total de la población migrante internacional⁷, pero representan el 60 por ciento o más de los emigrantes de algunos países (como Indonesia o Filipinas). Tienen más probabilidades que los hombres de migrar internamente o de apenas atravesar la frontera.
- La mayoría de los países de destino tienen mercados laborales segregados por sexo. Así, las mujeres migrantes se concentran en el trabajo doméstico y de cuidado, y los hombres en la construcción, el transporte y el comercio.
- Generalmente, los salarios de las mujeres migrantes son más bajos que los de los hombres migrantes⁸. En 2008, las mujeres que habían emigrado recientemente hacia el Reino Unido tenían una vez y media más de probabilidades que los inmigrantes hombres de recibir un salario menor al mínimo nacional⁹.
- Las remesas constituyen el segundo mayor flujo de recursos hacia los países en desarrollo (328 000 millones de dólares transferidos en 2008), y las transferencias formales son casi tres veces más que el valor de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD), lo que representa hasta el 10 por ciento del PIB en algunos países. De todas las transferencias internacionales, 25 por ciento van a América Latina y el Caribe, 24 por ciento a Asia Oriental y el Pacífico, y menos del 5 por ciento a África Subsahariana¹⁰.
- Se estima que 500 millones de personas (8 por ciento de la población mundial) dependen, al menos parcialmente, de las remesas. A nivel del hogar, estas pueden ser considerables, representando, por ejemplo, entre el 30 por ciento y el 70 por ciento del presupuesto de los hogares en Senegal¹¹.
- Algunos estudios estiman que si las remesas internacionales oficiales per cápita crecen el 10 por ciento en un país, el porcentaje de personas pobres viviendo con menos de 1 dólar al día puede reducirse en 3,5 por ciento¹².

¿POR QUÉ SE DEBE ACTUAR?

El impacto de la migración rural en los mercados locales de trabajo, en la división por género del trabajo, y en la producción agrícola y la seguridad alimentaria puede ser positivo o negativo, dependiendo de:

- quién migra (individuos o familias y sus características: edad, sexo, educación, calificaciones y bienes);
- las razones para migrar (mejores condiciones de vida, reunificación familiar, para huir de conflictos o problemas medioambientales);
- la duración (permanente, temporal, circular);
- el destino (migración interna rural-rural o rural-urbana, intra-regional, internacional).

1. La migración rural puede cambiar las relaciones de poder basadas en el género en los hogares y comunidades rurales

- Los cambios desencadenados por el proceso migratorio en los roles y responsabilidades según el género (ver Cuadro 1) pueden ser positivos o negativos dependiendo de quién migra. Si bien estos cambios pueden llevar al empoderamiento de las mujeres, también pueden traer consigo problemas sociales y psicológicos (ver Cuadro 2)¹³.
- Trabajar en el extranjero puede acrecentar el estatus social y el poder de negociación de los migrantes. Al gozar de una mayor independencia económica y social, igualdad de género y asistencia social en el país de destino, las mujeres migrantes pueden ser reacias a volver a sus roles y estatus anteriores en entornos patriarcales tradicionales.



CUADRO 1 La migración puede transformar las relaciones de género en los hogares y comunidades

Cuando los hombres migran y las mujeres se quedan en casa, en algunos casos puede haber pocos cambios en los roles de género. Sin embargo, si migran el marido/jefe de hogar o los hombres jóvenes que proporcionan un aporte considerable de mano de obra, el impacto puede ser sustancial. En tales casos, las mujeres suelen asumir responsabilidades masculinas en la producción y comercialización agrícola, las compras del hogar, y deberes sociales y comunales, o tienen que tomar solas decisiones familiares que normalmente compartirían. Esto puede significar una carga, a menos que las mujeres puedan usar las remesas para contratar mano de obra y pasar a roles de supervisión, con mayor empoderamiento.

Cuando las mujeres migran y los hombres se quedan en casa, los efectos sobre la familia que queda atrás varían según la edad de la mujer, la etapa en su ciclo de vida y el perfil de la familia. El impacto puede ser leve si migran jóvenes solteras, pero si se trata de mujeres casadas con hijos pequeños, los parientes que se quedan (especialmente madres, hermanas y abuelas) pueden verse sobrecargados con el trabajo doméstico y de cuidado infantil. No obstante, la migración puede ser un factor de empoderamiento: las mujeres migrantes adquieren mayores ingresos, competencias, identidad y redes sociales que pueden potenciar su confianza en sí mismas y su poder de decisión en el hogar y la comunidad, transformándolas en importantes agentes de cambio cultural.

- La migración puede socavar la autoestima y el crecimiento personal de quienes se quedan atrás, y poner en peligro la estabilidad marital. Depender de las remesas de sus esposas puede ser culturalmente difícil para los hombres (algunos de los cuales recurren al alcohol, las drogas o la violencia doméstica). Las mujeres pueden experimentar soledad, retraimiento y falta de confianza cuando sus maridos emigran. Los niños pueden sufrir de la ausencia de modelos, disciplina o cuidado parental y, especialmente si sus madres emigran, su educación y salud pueden correr riesgo¹⁴.

2. Los impactos de la migración en el mercado laboral agrícola son diferentes según el género

- En áreas muy pobladas, la emigración estacional o permanente de hombres o mujeres puede aliviar el subempleo en la agricultura, reducir la presión sobre la tierra y otros recursos naturales, y mejorar los medios de vida. La emigración rural a menudo conduce a una redistribución del trabajo agrícola del hogar, en la que la mujer asume tareas masculinas o viceversa (ver Cuadro 3). La escasez de mano de obra debida a la migración puede aumentar la carga de trabajo específica según el género, o provocar una menor producción y mayor inseguridad alimentaria, algo que las remesas recibidas de esa migración pueden compensar parcialmente, a través de inversiones en

la explotación agrícola, la contratación de mano de obra, el uso de insumos o menores restricciones de liquidez¹⁵.

- Cuando un hogar puede permitirse contratar mano de obra con las remesas que recibe, pero la mano de obra local escasea, es posible que lleguen trabajadores de zonas o países vecinos a llenar el vacío, con un perfil de género específico que responde a las nuevas demandas. En Senegal, por ejemplo, migrantes malienses –mayoritariamente hombres– sustituyen a los trabajadores senegaleses que han emigrado a Europa o el Golfo. En Filipinas, la migración internacional de mujeres está generando una migración interna de otras mujeres hacia las comunidades de las primeras, para ayudar con el trabajo doméstico o de cuidado infantil.
- Las remesas de los emigrantes no siempre conducen al empleo y crecimiento agrícola, ya que a menudo se destinan a gastos de vivienda y consumo más que a la agricultura⁷. Pero estos gastos pueden generar oportunidades de empleo local no agrícola, apoyando una transición desde la agricultura hacia las actividades urbanas o rurales no agrícolas¹⁶.

3. Las remesas y nuevas competencias de los migrantes pueden mejorar los medios de vida y estimular el desarrollo rural

- Las remesas pueden ayudar a las familias rurales pobres a afrontar los riesgos agrícolas y la inestabilidad de sus medios de vida. Con un entorno facilitador apropiado, pueden fomentar las inversiones productivas en agricultura, reducir las restricciones de crédito¹⁵ (que afectan particularmente a las mujeres) y estimular los negocios fuera de las explotaciones (por ejemplo, comercio, actividades de procesamiento de alimentos y artesanía de mujeres rurales), creando un efecto multiplicador de ingresos dentro del hogar de origen del migrante, similar al efecto creado por las transferencias públicas¹⁷.
- Si se destina el ingreso incrementado por las remesas a productos y servicios locales, esto puede generar empleo adicional en las áreas de origen de la emigración. Las remesas de migrantes rurales mexicanos en los Estados Unidos aumentaron los ingresos de las familias que las reciben en 10 por ciento⁷. Los demás hogares también se beneficiaron de los “efectos secundarios de ingresos” de las remesas: estudios llevados a cabo en Asia Meridional y Sudoriental mostraron que cada migrante creaba un promedio de tres empleos a través de las remesas⁷.
- Expuestos a diferentes sistemas sociales y económicos en el país de destino, los migrantes suelen convertirse en innovadores sociales, volviendo con nuevas ideas, competencias y conocimientos prácticos y, en algunos casos, nuevas actitudes acerca de la igualdad de género. Los responsables



Trabajador migrante interno llegado del campo a buscar trabajo en la ciudad. Estación de trenes de Beijing.

cambios para elaborar nuevas normas y legislación laborales que respeten la igualdad de género, y desarrollar una colaboración entre los sectores público y privado que beneficie a las poblaciones locales.

- Las diferencias entre hombres y mujeres en términos de ganancias, ciclo de vida y responsabilidades familiares tienen una influencia en la propensión a enviar remesas: los hombres tienden a ahorrar o invertir parte de sus salarios, mientras que las mujeres suelen dedicar sus remesas (que representan un porcentaje más alto de los ingresos de las mujeres) a las necesidades familiares¹⁸.
- La actitud hacia el trabajo remunerado en las comunidades que reciben las remesas también varía según el género. En México, por ejemplo, las mujeres de familias rurales receptoras de dinero renunciaron a sus trabajos remunerados (por lo general mal pagados e informales) para dedicarse a las tareas reproductivas, mientras que los hombres en la misma posición dejaron trabajos formales para comenzar sus propios negocios (tomando así riesgos)¹⁹.

CUADRO 2 Género y remesas: mujeres migrantes rurales de República Dominicana

- Cuando recién comenzaron los flujos migratorios a España, las mujeres enviaban remesas a sus maridos. Como no les gustaba la manera en que los hombres manejaban el dinero, empezaron a enviarlo a sus madres y hermanas, que lo usaban para consumo básico, educación o salud.
- Los negocios iniciados por las mujeres gracias a las remesas solían ser pequeños y con niveles altos de fracaso, debido a la pesada carga de trabajo de las mujeres, así como sus restricciones de tiempo y su falta de acceso a financiamiento, educación y capacitación.
- La comunidad se benefició con la reducción de la malnutrición y la mortalidad infantil, y con las mayores comodidades. Sin embargo, la migración también fue vista como la causa de problemas sociales como la desintegración de familias, el bajo nivel educacional, el abandono escolar, los embarazos precoces y el aumento del uso de drogas entre los niños.

Fuente: INSTRAW (Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer), 2006

CUADRO 3 Impactos de la migración en la mano de obra del cultivo de arroz desde una perspectiva de género

Estudios sugieren que los efectos, desde una perspectiva de género, de la migración sobre la mano de obra rural son muy variables. Una encuesta de hogares que cultivan arroz descubrió que en Filipinas, Tailandia y en el sur de Viet Nam la proporción de hijos e hijas adultos que migraban era mayor que la de los padres (hombres), mientras que en el norte de Viet Nam migraba una proporción más alta de padres. En Tailandia, las jefas de hogar seguían contribuyendo significativamente a las actividades del campo. En Viet Nam, la emigración de mano de obra resultó en una fluidez en los roles de género, ya que las jefas de hogar asumieron tareas tradicionalmente masculinas (regar los campos, preparar los diques, aplicar pesticidas y transportar productos agrícolas). En cambio, en Filipinas las jefas de hogar dejaron las labores de campo y se involucraron más en la gestión de sus explotaciones y en actividades no agrícolas generadoras de ingresos. Aunque las remesas se utilizaban principalmente para el consumo de alimentos y otros gastos diarios, una parte iba a insumos agrícolas. Sin embargo, el rendimiento de los arrozales de hogares con o sin miembros migrantes fue similar, lo que indica que la migración no afectó la productividad. Para superar las restricciones financieras y de gestión con que se enfrentaban las mujeres, fue proporcionada formación sobre el uso eficiente de los insumos en la producción de arroz, lo que permitió incrementar el rendimiento.

Fuente: Paris et al, 2009

- Las remesas generalmente tienen un efecto positivo en la salud y la nutrición, pero su impacto en la educación varía: la asistencia escolar mejoró en Sudáfrica, México y Guatemala, mientras que el rendimiento y la asistencia bajaron en Albania, especialmente entre las niñas y en las zonas rurales con educación de baja calidad¹⁶. En Pakistán, si las mujeres que reciben remesas pueden utilizar el dinero para contratar mano de obra, tienden más a enviar a sus hijos a la escuela que las familias sin migrantes²⁰.

4. Los migrantes, especialmente las mujeres, suelen ser vulnerables y sufren discriminación

- Las mujeres tienden a migrar hacia destinos más cercanos, generalmente como trabajadoras informales y estacionales, ya que suele ser más difícil para ellas dejar a sus hijos o, por motivos culturales, vivir lejos de sus familias, pero también porque la migración puede ser demasiado costosa (gastos de transporte, intermediarios y reinstalación).
- Los migrantes pueden ser muy vulnerables hasta que encuentran un trabajo, aprenden la lengua local y toman conciencia de sus derechos. Si no pueden encontrar un trabajo, se enferman o reciben salarios muy bajos, el riesgo de endeudamiento y empobrecimiento es alto, especialmente si corrieron con fuertes gastos para emigrar. En tales situaciones, las mujeres bajo presión económica pue-

den ser vulnerables a la prostitución o a la trata de personas.

- Las dificultades para obtener un permiso de trabajo, en especial para las mujeres que emigran para reunirse con sus maridos, pueden limitar a los migrantes a trabajos informales mal pagados y sin prestaciones sociales.
- Aunque en general las remesas reducen la vulnerabilidad del hogar, proporcionando medios de vida mejores y más seguros, también pueden aumentar la vulnerabilidad si son la principal o única fuente de ingresos, y repentinamente se reducen o se detienen si el migrante pierde su trabajo²¹, por ejemplo, debido a problemas de salud o una crisis económica. Tanto hombres como mujeres están expuestos a problemas de salud, pero las crisis económicas tienden a tener efectos variados sobre el empleo en función del género, dependiendo del sector y de las competencias en cuestión, entre otros factores.

¿CUÁLES SON LAS OPCIONES DE POLÍTICAS?

Se requiere una combinación de medidas prácticas, políticas y legales para proporcionar alternativas viables a la emigración rural, asegurar la protección y bienestar de los migrantes, fomentar un buen uso de las ganancias y del aprendizaje de los migrantes por parte de las comunidades y los hogares rurales, y crear opciones viables y sostenibles para el retorno y la reintegración. Si bien los gobiernos tienen una responsabilidad clave de asegurar políticas migratorias que respondan a las cuestiones de género, también es vital la participación de las poblaciones interesadas y sus organizaciones, así como el compromiso de las organizaciones de empleadores y trabajadores tanto en el país de origen como en el de destino.

1. Abordar los factores de expulsión de los emigrantes rurales con un enfoque que responda a cuestiones de género

- Proporcionar bienes públicos esenciales para mejorar la productividad y los ingresos agrícolas, reducir las desigualdades de género en el acceso a recursos productivos, estimular la creación de empleo y la iniciativa de empresa rurales (con incentivos específicos para fomentar el empleo femenino), y aliviar las cargas de trabajo de las mujeres rurales (por ejemplo, infraestructura para facilitar el acceso al agua, combustible, mercados, educación, capacitación y servicios de salud).
- Invertir en educación y formación profesional con igualdad de oportunidades para niños y niñas, a fin de darles más opciones para, en el futuro, conseguir empleo local (y de fortalecer la calificación laboral de los migrantes potenciales).
- Invertir en servicios de salud, asegurar el acceso de las mujeres a la salud

reproductiva y formarlas para mejorar la salud de sus hijos y nietos, ya que individuos más sanos son más productivos y pueden asegurar mejor sus propios medios de vida y los de sus familias, en casa o cuando emigran.

- Influir sobre los patrones de género de la migración a través de reglas de salida selectivas (prohibitivas, permisivas o promocionales) que afecten de manera diferente a los hombres y las mujeres migrantes. Estas reglas, generalmente basadas en los estatus y roles de hombres y mujeres dentro de la familia y la sociedad, pueden implementarse en países exportadores de mano de obra para alentar o impedir selectivamente la migración laboral a hombres o mujeres.
- Abordar los casos específicos de migración forzada, conforme a los convenios y directrices internacionales, las cuales incluyen disposiciones específicas según el género para las mujeres refugiadas o desplazadas que huyen de desastres naturales o provocados por el hombre.

2. Desarrollar investigación sobre migración rural, con arreglo a cuestiones de género, para apoyar el diseño de políticas tanto en los países/regiones de origen como de destino

- Recolectar y analizar datos desglosados por sexo sobre migrantes rurales y flujos migratorios (corto/largo plazo, internacional/interno, Sur-Sur o Sur-Norte).
- Desglosar los datos sobre remesas según el género y el tipo de migración, para estudiar las diferencias en los patrones de remesas (flujos y usos) y su rol en la reducción de la pobreza y el desarrollo de la comunidad.
- Evaluar los efectos de la migración, diferenciados según el género, sobre los medios de vida rurales y la producción agrícola, incluyendo:
 - la dinámica de género subyacente a las decisiones de migración, especialmente las razones y los efectos de la migración en las áreas/países de origen y de destino;
 - los efectos de la transformación agrícola impulsada por los avances tecnológicos sobre la demanda o el desplazamiento de mano de obra rural masculina, femenina y joven;
 - el impacto de las migraciones en la fuerza de trabajo rural y agrícola, la producción y la seguridad alimentaria, y los roles reproductivos y de cuidado;
 - los efectos de las nuevas habilidades, conocimientos prácticos y dinero adquiridos en el extranjero sobre la inversión y los sistemas agrícolas.

3. Proporcionar herramientas y marcos legales para ayudar a los migrantes, especialmente mujeres, a acceder al trabajo decente

- Definir un estatus de entrada que permita a los migrantes tanto hombres como mujeres un acceso igualitario a derechos

de residencia, sociales y laborales en los países de destino. Debido a que se suele considerar a las mujeres migrantes como “dependientes” (esposa o hija de un hombre “independiente” con el que migraron), pueden encontrar dificultades para obtener permisos de residencia trabajo, lo que limita su acceso a derechos legales y sociales, dejándolas en situaciones informales y precarias.

- Fomentar las asociaciones de mujeres migrantes, la incorporación de mujeres en asociaciones mixtas, y la participación de los migrantes en sindicatos. Esto puede facilitar su acceso a información sobre el proceso migratorio (riesgos, políticas de inmigración, condiciones y derechos laborales en el país/área de destino), a asistencia legal y social, y a cuidados de salud.
- Estimular el debate entre gobiernos, interlocutores sociales (empleadores y sindicatos), la sociedad civil y las comunidades de migrantes para que los aportes de estos últimos sean reconocidos, sus derechos protegidos, y que cambios sociales y económicos positivos en la comunidad local puedan tener lugar.
- Introducir una legislación laboral y migratoria nacional que consagre las normas internacionales de protección legal de los migrantes (en particular las mujeres) y las normas laborales

internacionales para asegurar condiciones de trabajo decente para los trabajadores migrantes y nacionales por igual. El Marco multilateral de la OIT para las migraciones laborales proporciona una guía completa y que tiene en cuenta las cuestiones de género, así como los principios, normas internacionales, medidas institucionales y acciones prácticas.

4. Maximizar los beneficios de la migración en las áreas de origen, en términos de igualdad de género y de desarrollo

- Apoyar a las asociaciones de mujeres migrantes en la promoción de la igualdad de género en sus sociedades de origen a través de proyectos que alienten a las migrantes a transformarse en agentes de cambio cuando regresen a sus comunidades.
- Crear condiciones para que los retornados, incluyendo a las mujeres migrantes que adquirieron independencia, confianza y habilidades al trabajar en el extranjero, encuentren empleo o inicien actividades empresariales.
- Proporcionar información e incentivos para optimizar el uso de remesas en las áreas rurales de origen de maneras que respondan a las diferentes necesidades de hombres y mujeres y aseguren

beneficios equitativos. Las estrategias para dar más realce a los aportes de la migración a los medios de vida rurales, el bienestar comunitario y el desarrollo deberían:

- Asegurar canales de remesas seguros, eficientes y a bajo costo y facilitar el acceso de hombres y mujeres a instituciones financieras.
- Desarrollar instrumentos y mecanismos especiales que ayuden a las mujeres a controlar las remesas que envían a casa, y a influir en la decisión de cómo se usan las remesas.
- Alentar a los hombres y mujeres migrantes para que usen colectivamente las remesas en proyectos de desarrollo rural local en las comunidades de origen. El Centro asiático de migración de Hong Kong, por ejemplo, invita a los trabajadores migrantes a participar en grupos de ahorro con el fin de realizar inversiones sostenibles en sus países de origen. Las mujeres migrantes, en contacto con sus familias en el país de origen, con las autoridades locales e instituciones sociales, pueden jugar un papel importante en el diseño de proyectos con arreglo a una perspectiva de género, que puedan mejorar el bienestar global de sus comunidades a través de inversiones en salud, cuidado infantil o educación.

Notas

1 INSTRAW. 2006. García, M. y Paiewonsky, A. *Gender, Migration, Remittances and Development*. Santo Domingo.

2 ONU. 2009. División de Población (<http://esa.un.org/migration/index.asp?panel=1>). Nueva York.

3 FAO. 2008. Anríquez, G. y Stloukal, L. *Rural Population change in developing countries: lessons for Policymaking*. Roma.

4 FAO. 2007. Ficha del proyecto ROA n.o 2, T. Sakuyama, *Proyecto sobre los Roles de la Agricultura (ROA)*. Roma.

5 INEGI. 2002. *Estados Unidos Mexicanos. Perfil sociodemográfico. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. México, D.F.

6 División de Población de la ONU e INSTRAW. ([http://www.un-instraw.org/en/grd/facts-](http://www.un-instraw.org/en/grd/facts-and-figures/facts-and-figures-feminization.html)

[and-figures/facts-and-figures-feminization.html](http://www.un-instraw.org/en/grd/facts-and-figures/facts-and-figures-feminization.html)). Nueva York.

7 FIDA y FAO. 2008. *International migration, remittances and rural development*. Roma.

8 FAO. 2009. Fontana, M. y Paciello, C. *Componentes de género y empleo rural: caminos diferentes para salir de la pobreza*. Ponencia para el taller FAO-FIDA-OIT *Brechas, tendencias e investigación reciente sobre la dimensión de género del empleo agrícola y rural: diferentes caminos para salir de la pobreza*, 31 de marzo-2 de abril de 2009. Roma.

9 COMPAS (Center on Migration, Policy and Society). 2008. *Report for the Trades Union Congress*. Reino Unido.

10 PNUD. 2005. *The Potential Role of Remittances in Achieving the Millennium Development*

Goals – An Exploration. Documento de antecedentes, mesa redonda sobre remesas y los ODM, septiembre de 2005. Nueva York.

11 FAO. 2004. Programa de apoyo a los medios de subsistencia, Documento de trabajo número 14. *Del cultivo al cultivador: Vínculos entre las remesas internacionales y el acceso a tierras*. Roma.

12 Banco Mundial. 2005. Adams, R. y Page, J. *Do International Migration and Remittances Reduce Poverty in Developing Countries*. Washington, D.C.

13 DAES. 2008. *Rural Women in a Changing World: Opportunities and Challenges*, Division for the Advancement of Women, octubre, págs. 20-23.

14 Tolstokorova, A. 2009. *Multiple Marginalities: Gender*

dimension of rural poverty, unemployment and labour migration in Ukraine. Ponencia para el taller de FAO-FIDA-OIT óp. cit. Roma.

15 FAO. 2009. Fontana, M. y Paciello, C. óp. cit.; y Paris et al. 2009. *The impact of labour out migration on rice farming households and gender roles: synthesis of findings in Thailand, the Philippines and Vietnam*. Ponencia para el taller de FAO-FIDA-OIT óp. cit. Roma.

16 FAO. 2007. Miluka, J., Carletto, G., Davis, B. y Zezza, A. *The Vanishing Farms? The Impact of International Migration on Albanian Family Farming*, Documento de trabajo n.o 7. Roma.

17 Sadoulet, E., de Janvry, A. y Davis, B. 2001. *Cash Transfer Programs with Income Multipliers: PROCAMPO in*

Mexico. *World Development*, Vol 29(6):1043-1056. Reino Unido.

18 UNFPA-OIM. 2006. *Female Migrants: Bridging the Gaps throughout the Life Cycle*. Reunión del Grupo de Expertos UNFPA-OIM, Nueva York, 2-3 de mayo de 2006. Nueva York.

19 Amuedo-Dorantes y Pozo. 2006. *Remittances as insurance: evidence from Mexican immigrants*. *Journal of Population Economics*.

20 Banco Mundial. 2006. Mansuri, G. *Migration, school attainment and child labour: evidence from rural Pakistan*. Washington, D.C.

21 Waddington, Clare. 2003. *Livelihood Outcomes of Migration for poor people*. Documento de trabajo T1 – Development Research Centre on Migration, Globalization and Poverty.

HERRAMIENTAS

Marco multilateral de la OIT para las migraciones laborales: *Principios y directrices no vinculantes para un enfoque de las migraciones laborales basado en los derechos, 2007* - http://www.ilo.org/dyn/migpractice/docs/30/impr_framework_sp.pdf

CONTACTOS

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)
Elisenda Estruch: elisenda.estruch@fao.org

Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA)
Rosemary Vargas-Lundius: r.vargaslundius@ifad.org

Organización Internacional del Trabajo (OIT) Patrick Taran: taran@ilo.org

Esta nota fue preparada por Soline de Villard junto a Jennie Dey de Pryck (para la FAO), con aportes de Patrick Taran (OIT), Elisenda Estruch (FAO) y Monika Percic (FAO)

Edición: Soline de Villard (FAO)

Coordinación: Eve Crowley (FAO), Rosemary Vargas-Lundius (FIDA), Loretta de Luca (OIT)

